

CONVERSIÓN MISIONERA DE LA CATEQUESIS ENTRE AYER Y HOY

Giuseppe Biancardi¹

El presente artículo se circunscribe a un ámbito muy delimitado: considera como “misionera” la catequesis que, en Europa, toma conciencia de la descristianización desarrollada en sus países de antigua cristiandad y, como reacción al fenómeno, se preocupa por recuperar la fuerza evangelizadora del kerigma o primer anuncio². Y afronta el argumento así delimitado bajo una óptica lo más posible “histórica”, limitándose a desarrollar sobre el tema examinado el primer momento de cada correcta reflexión de índole teológico-pastoral, constituido por el análisis crítico de la situación, y dejando a sucesivas investigaciones las debidas profundizaciones.

1 Salesiano. Director de la revista “Catechesi”. Este texto es la traducción del artículo: Giuseppe BIANCARDI, *Conversione missionaria della catechesi tra ieri e oggi in Europa*, in “Catechesi” 87 (2018) n.1, 2-28

2 Para una primera introducción al argumento (y en clave no solo europea), cf. L.MEDDI, *La catechesi oltre. Il catechistico nella prospettiva missionaria ed evangelizzatrice*, in “Euntes Docete” 55 (2002) n. 2, 113-141; M. DOS SANTOS, *Dimensao missionaria da catequese*, in “Revista de catequese” 33 (2010) n. 129,35-41; S.PALUZZI (ed.) *Catechesi missionario. Bilancio e prospettive*, Bologna, EMI 2011; E.BIEMMI, *La prospettiva missionaria. Una chiave per la conversione della catechesi e della pastorale*, in “Catechesi” 84 (2014-2015) n. 1,3-19.

EN EL ORIGEN DE LA CATEQUESIS MISIONERA EN EUROPA Y POR EUROPA³

En Alemania y Austria

En el Viejo Continente, una “conversión” misionera en el campo catequético está documentada en términos significativos sobre todo a partir de la mitad de los años 30 del siglo XX, con la aparición de la teología kerigmática que inspira la catequesis con la misma connotación. A decir en verdad, las primeras constataciones de que el tejido cristiano de la sociedad iba a menos se registran en Alemania y Austria al final del siglo XIX. En estas naciones, las grietas iniciales de la “societas christiana” hacen emerger los límites de una catequesis que está sustancialmente centrada en la memorización de las verdades de fe, formuladas con lenguaje teológico y expresado en las preguntas y respuestas de las fórmulas catequísticas. La creciente conciencia de estos límites empuja a la catequesis a una renovación que inicialmente sólo es metodológica: se hace respetuosa con la psicología del aprendizaje humano pero continúa proponiendo todo el contenido de los catecismos tradicionales.

En los años 30, debido a que se produce un grave fracaso de la acción pastoral de la Iglesia, se piensa en una seria renovación de la predicación, distinguiéndola en términos precisos de la teología e indicando como contenido de la predicación misma no las fórmulas teológicas sino el kerigma.

Es la clara indicación que emerge de la teología kerigmática elaborada por Josef Andreas Jungmann y por la escuela teológica de Innsbruck⁴, anotando que estos estudios conciben el kerigma no como el anuncio esencial del contenido de la salvación, sino como todo el mensaje de la fe, expresado en categorías bíblicas y litúrgicas y no únicamente doctrinales.

En el plano catequético se desarrolla entonces una catequesis “kerigmática” que no se contenta solo con la precedente renovación metodológica sino que

³ Los primeros dos puntos de este apartado retoman, casi al dictado, varios párrafos de: G. BIANCARDI-U. GIANETTO, *Storia della catechesi, vol. 4: Il movimento catechistico*, LAS, Roma 2016.

⁴ Cf. *Ibid.*, 201-229.

llega a innovar sus contenidos en clave bíblica y litúrgica. No solo, sino en el mismo contexto se registra un incipiente enriquecimiento de la idea de la Revelación, que se piensa ahora concebida como regalo de Dios interpelante a la respuesta del hombre. En el campo catequístico, este genera el paso de una catequesis centrada en la “Traditio”, y por consiguiente en la “fides quae”, a una catequesis que se preocupa también por la “receptio” o, en otros términos, de la “fides qua”; atención más necesaria frente a un cada vez más evidente recorte del tradicional régimen de cristiandad.

En Francia

Donde, todavía, la catequesis asume con mayor evidencia una connotación misionera es en la Francia de los años 40. Aquí, en la época, entre los agentes pastorales más atentos madura la toma de conciencia de la rápida descristianización que impregna vastos sectores de la sociedad francesa, el cual solamente se puede poner remedio con un apostolado que recalque el espíritu misionero que anuncia el Evangelio en tierra de misión. Retomando de manera más sistemática algunas intuiciones y denuncias sobre esta realidad anticipada por el asociacionismo católico- por ejemplo al interior de la JOC-, algunos autores se comprometieron a profundizar, con la utilización progresivamente siempre más correcta de la sociología, de la situación socio-religiosa de específicas áreas del territorio francés⁵

- **Francia país de misión**

El fruto más destacable de tal investigación sin ninguna duda fue el célebre texto de los sacerdotes Henri Godin e Yvan Daniel, “La France pays de misión”⁶. El escrito señala claramente que en Francia, bajo el perfil religioso, se pueden distinguir al menos tres áreas diversas: zonas todavía sustancialmente radicadas en la fe cristiana, ambientes en vía de rápida descristianización y, en fin, verdaderas y propias zonas de misión. Sobre todo en referencia a estas últimas áreas, el interrogante presente en el volumen suena claramente pleonástico. La tesis de los dos autores, en realidad, dicha en términos explíci-

5 Para una información más articulada se envía al análisis de L.BRESSAN, *La parrocchia oggi. Identità, trasformazioni, sfide*, Dehoniane, Bologna 2004, 127-250.

6 H.GODIN-Y.DANIEL, *La France pays de mission?*, Éditions de l’Abeille, Lyon 1943.

tos es: Francia, especialmente en ciertos contextos como el de los obreros, es efectivamente un país de misión, necesitado de ser nuevamente evangelizado con un verdadero y adecuado espíritu misionero que, entre otros, debe transformar la parroquia tradicional en clave comunitaria y, de hecho, en el modelo de las comunidades neotestamentarias.

La denuncia, que tiene un efecto disructivo en el mundo eclesiástico francés, encontrará confirmación en análogas investigaciones hechas en las periferias urbanas⁷, mientras será la menos en parte redimensionada por la investigación sobre el mundo rural⁸, gracias también a una aplicación más correcta de los dictados de la moderna sociología⁹.

Para lo inmediato, la lúcida y despiadada señal de Godin y Daniel impulsó el celo pastoral del cardenal Suhard. Afligido por las tesis de este libro, el purpurado en el 1943 da origen a la “Mission de Paris” que reúne a sacerdotes preparados a comprometerse en una específica pastoral en el mundo obrero¹⁰.

7 G.MICHONNEAU, *Paroisse, communauté missionnaire. Conclusion de cinq ans d'expérience en milieu populaire*, Cerf Paris 1945; traducción italiana: *Parrocchia comunità missionaria. Conclusioni di cinque anni d'esperienza in mezzo al popolo*, Paoline, Alba 1948; traducción en castellano: *Parroquia, comunidad misionera*, Desclée de Brouwer, Buenos Aires 1956. Cf. G.LE BRAS, *Commentaire sociologique des cartes religieuses de la France*, in *Lumen Vitae* 3 (1948) 633-641.

8 F.BOULARD, *Problèmes missionnaires de la France rural*, 2 voll., Cerf, Paris 1945; traducción italiana parcial: *Nelle parrocchie di campagna*, Morcelliana, Brescia 1948. Al respecto, cf. L. BRÉSSAN, *La parrocchia oggi*, 162-169

9 Cf. F. BOULARD, *Premiers itinéraires en sociologie religieuse*, Éditions Ouvriers-Éditions Economie et Humanisme, Paris 1954. Boulard es el que mejor utiliza la sociología. Se puede ver el número doble 1 y 2 de *Lumen Vitae* del año 1951

10 Es en este contexto y no en otro que encuentra fértil terreno de desarrollo la célebre experiencia de los sacerdotes obreros. Entre los muchos textos sobre el tema, se pueden ver: É.POULAT, *Les prêtres-ouvriers. Naissance et fin*, Cerf, Paris 1999; M. MARGOTTI, *Prete e operaio. La Mission de Paris dal 1943 al 1954*, Paravia, Torino 2000; CH.SUAUD-N.VIET-DEPAULE, *Prêtres et ouvriers. Une double fidélité mise à l'épreuve 1944-1969*, Kathala, Paris 2004.

- **Una pastoral misionera “de conjunto”**

En un plano más general, las variadas tentativas de responder a la situación de la práctica descristianización denunciada por la investigación sociológica dan origen a la que viene llamada “pastoral de conjunto”. Recordamos brevemente las observaciones e indicaciones compartidas por los diversos autores en este filón de pensamiento teológico-pastoral.

- Constatación común y, ante todo, el hecho que la descristianización no es más, como podía suceder en el pasado, un fenómeno que solo se daba en alguna persona al interior de una sociedad sustancialmente cristiana. Se trata en cambio de un fenómeno de masas, de ambiente: no ser más cristiano ya es lo normal; junto a pocos “ambientes” cristianos se van multiplicando los indiferentes en relación a la fe o incluso paganos.
- Palabra de moda en la pastoral de conjunto se convierte, necesariamente, la “reconquista” cristiana de las masas y de los ambientes.
- El instrumento de reconquista debería ser la parroquia. La tradicional, pero, se revela incapaz de lograr tal tarea. Vive en la ilusión de estar todavía inserta en un ambiente cristiano, garantiza una presencia “jurídica” de la Iglesia en el territorio y, a través de una sacramentalización tradicional, se contenta en perpetuar alguna socialización religiosa
- Se debe pensar en un nuevo tipo de parroquia que, después de haber tomado conciencia seriamente de la situación religiosa en la cual se encuentra, dialogue auténticamente con el medio que lo circunda, utilizando, por ejemplo, sus códigos de comunicación y sus dinámicas y, más todavía, compartiendo plenamente todas las problemáticas, incluidas las socio-económicas y las políticas.
- Para crear una parroquia tal será naturalmente necesaria una nueva pastoral, más misionera, menos clerical y menos individualista. El ministro ordenado deberá renunciar a pensarse como el único ges-

tor del apostolado parroquial y en cambio se involucrará a todos los laicos de la parroquia, porque una actividad pastoral eficaz deberá ser siempre más obra de equipo, de conjunto, desarrollada en forma inédita de comunidad cristiana, como por ejemplo las comunidades “catecumenales”¹¹.

Esta última referencia nos lleva a evidenciar justo en el catecumenado verdadero un ulterior signo de la vivacidad que caracteriza toda la praxis pastoral francesa de los años posteriores a la guerra. Frente al aumento de las peticiones de bautismo por parte de los adultos, desde el año 1953, en Lyon, en una Iglesia occidental de consolidada cristiandad, se restaura oficialmente por primera vez la institución catecumenal como largo y articulado camino de iniciación a la vida cristiana. La iniciativa del obispo de Lyon encontrará rápida imitación en todo el territorio nacional¹²

- **Una catequesis misionera atenta a los ambientes**

En este contexto se consolida la convicción que es imposible superar los límites de la catequesis si se le reduce al momento de la “lección”. La inspiración misionera¹³ induce en cambio a retener que la actividad catequística resultará eficaz solamente si no se separa de la vida y del ambiente del catequizando. Se considera por esto urgente ligarlo precisamente a su mundo. De aquí el

11 Cf. *Évangélisation*. 1947. *Congrès de Bordeaux*, Union des oeuvres catholiques de France, Paris 1947; traducción italiana: *Evangelizzazione. Relazione del Congresso di Bordeaux* 1947, Morcelliana, Brescia 1950 (en las páginas 132-164: L. RÉTIF, *Dalla catechesi al catecumenato*). Para los éxitos y límites de estas indicaciones, cf. L.BRESSAN, *La parrocchia oggi*, 127-250.

12 Cf. la reconstrucción del evento en P.THOMAS, *Pour une mémoire catéchuménale. Petite histoire du catéchuménat français 1950-1992*, Croissance de l'Église- Service National du Cathécuménat, Paris 1992; P.P. CASSANI-PSARTOR, *Primi passi del catecumenato francese nel XX secolo. Aspetti della prassi e della teoria*, in “La Scuola Cattolica” 127 (1999) 45-131; *Ibid.*, 133-171: L.BAGÁTIN, *Il catecumenado di Lione: presentazione della proposta e analisi interpretativa*; P. SARTOR, *Evangelizzazione e catechesi in Francia. Il catecumenado nazionale francese e l'interpretazione del Messaggio al Popolo di Dio del Sinodo sulla catechesi*, in “Ambrosius” 79 (2003) 407-523.

13 Para esta “sensibilidad” misionera de la época en campo catequético, cf. por ejemplo: A.BOYER, *Du catéchisme vécu au catéchisme missionnaire*, Lethielleux, Paris 1949; G.MÍCHONNEAU – H.CH. CHÉRY, *L'esprit missionnaire*, Cerf, Paris 1950.

esfuerzo por adaptar la catequesis a la situación de los “medios”¹⁴ vitales de los catequizandos y, al mismo tiempo, de insertar a los muchachos no solo en la vida litúrgica y religiosa de la Iglesia sino también en la vida social, haciéndoles apóstoles en el propio ambiente familiar y escolar. Con el propósito, se insiste en la necesidad de la colaboración de todas las agencias educativas (familia, parroquia, escuela) y se busca integrar la intervención del catequista en una pastoral de conjunto.

Entre los que se mueven en tal dirección encontramos a Daniel que propone buenos textos catequísticos, muchas veces editados, estudiados especialmente en el mundo obrero y en el mundo rural. Daniel, asistido también por Albert Lanquetin, se esfuerza por presentar un mensaje no extraño al mundo del niño; por tanto en sus materiales entran continuamente las referencias, incluso fotográficas, a los lugares familiares del catequizando (casa, barrio, periferia) a las personas que le rodean y lo aman, a las materias que estudia en la escuela¹⁵.

La misma tensión a una catequesis “encarnada” guía la compilación del volumen que Lanquetin y Madeleine Munich prepararon conjuntamente¹⁶ o autónomamente¹⁷, como también el volumen de L.Rétif, “Catéchisme et misión ouvrière”¹⁸. Este último texto refleja la experiencia directa de su autor, desa-

14 Se ven, en J. COLOMB, *Plaie ouverte au flanc de l'Église. Aux catholiques*, Vitte, Paris-Lyon 1954; las páginas 112 a 145 dedicadas al: *Catéchisme ouvert aux divers milieux de vie*; Y.DANIEL-A.LANQUETIN, *Livres de “catéchisme” et adaptation au milieu*, in “Lumen Vitae” 5 (1950) 571-580 y todo el número doble 1-2 de 1951 de la misma revista.

15 A partir de los años 40, en las Ediciones obreras de Paris, sale la primera edición de: Y.DANIEL-A.LANQUETIN, *Vivre en chrétien dans mon quartier; Vivre en chrétien au village*, con otros textos similares. Estos materiales serán todavía editados en los años 60. Su justificación se encuentra en A. LANQUETIN, *Un catéchisme rural*, in “Lumen Vitae” 2 (1947) 499-505; cf. también: F.BOULARD, *Le catéchisme à la champagne*, in “Lumen Vitae” 3 (1948) 196-198.

16 A.LANQUETIN-M.MUNICH; *Le catéchisme au village. Pour les catéchistes et les parents*, Éditions Ouvrières, Paris 1948: la guía se refiere a *Vivre en chrétien au village*

17 M.MUNICH, *Le catéchisme des 8-9 ans au village. Suggestions pour 32 réunions de catéchisme con Vivre en chrétien au village* (Cours préparatoire), Éditions Ouvrières, Paris 1960; Id., *Cherche Dieu au village*, Éditions Ouvrières, Paris 1961

18 L. RÉTIF, *Catéchisme et misión ouvrière. Du catéchisme au catéchumenat. Simples réflexions pastorales*, Cerf, Paris 1950. La traducción en castellano es: L. RÉTIF, *Catecismo y misión*

rollada en ambiente ciudadano descristianizado: el catecismo parroquial está hecho con preferencia a los muchachos reunidos en “grupo” de amigos, en casa de uno de ellos, mientras que la madre o la abuela atienden las labores domésticas habituales. Más que sobre el estilo de una lección, el encuentro se desarrolla como un debate con el sacerdote del barrio; debate en el que entran también los problemas materiales y económicos concretos que la vida presenta cotidianamente a un muchacho y sus familiares¹⁹.

Hemos presentado las tentativas que surgen como expresión de la corriente “misionera” que recorre la catequesis francesa en los años cuarenta y cincuenta. Hay que agregar que tal misionaridad permanece fundamentalmente como una inspiración de fondo que de por sí no se traduce en una metodología bien definida²⁰, pero que perdura hasta la Vigilia del Concilio animando no solo la redacción de materiales sino también la reflexión catequética. Esta última, siempre en ámbito francés, desarrolla algunos conceptos destinados en la amplia difusión en toda la Iglesia también en época postconciliar. Tenemos la intención de referirnos particularmente a los conceptos de primera evangelización, pre-evangelización y precatequesis²¹, que presentan como denominador común el convencimiento que en la situación de práctica descristianización en acto en muchos ambientes de antigua cristiandad, la catequesis debe hacerse cargo de una tarea kerigmática, entendiendo por kerigma el primer y esencial anuncio misionero.

- **Primera evangelización**

Así, en la base de esta convicción compartida, Paul Hitz publicó en 1954 “L’annonce missionnaire de l’Évangile”²², que quiere profundizar en el pro-

obrero, Desclée de Brouwer, Bilbao 1964.

19 L.RÉTIF, *Catéchisme et milieux de vie*, Centre national du mouvement chrétien de l'enfance, Paris 1946; Id., *La formation religieuse des enfants de milieu populaire déchristianisé*, in “Lumen Vitae” 2 (1947) 471-498.

20 Cf. G.ADLER-G.VOGELEISEN, *Un siècle de catéchèse en France 1893-1980. Histoire-Déplacements-Enjeux*, Beauchesne, Paris 1981, 191-192

21 Una síntesis sobre esta reflexión está en J.GEVAERT, *Prima evangelizzazione. Aspetti catechetici*, Leumann-Elledici, Torino 1990, 19-62.

22 P.HITZ, *L’annonce missionnaire de l’Évangile*, Cerf, Paris 1954. Sobre este texto cf.

blema de la primera evangelización. En el texto, después de un lúcido análisis del fenómeno de la práctica paganización que golpea muchos ambientes nominalmente cristianos, se sostiene enérgicamente la necesidad de “volver al primado de la evangelización, es decir al primado de la evangelización misionera”, la vuelta a suscitar una real conversión y adhesión de fe a Cristo. Hitz, y con él otros autores, consideran imprescindible el momento kerigmático o de primer anuncio en el contexto de la predicación. Un momento específico, olvidado en una sociedad de consolidada tradición cristiana, que será absolutamente recuperado y revitalizado.

Se deberá entonces distinguir en la catequesis, prevalentemente orientada al servicio de los contenidos de la fe (*fides quae*), del kerigma o primer anuncio, cuyo fin prioritario es animar el desarrollo de la “*fides qua*”, es decir la respuesta a la proclamación de la Buena Noticia. Solo después del anuncio kerigmático será posible la catequesis verdadera y propia, y está última no deberá olvidar que se desarrolla a partir de la evangelización entendida como kerigma y a esta deberá constantemente volver.²³

- **Pre-evangelización y pre-catequesis**

La profundización del concepto de kerigma lleva a los catequetas franceses a elaborar otro filón de pensamiento en torno a las ideas de pre-evangelización y precatequesis. Es bien cierto que el estudio analítico de estas temáticas se desarrollará particularmente en las misiones de Oriente, pero también en Francia, ya en la época que nos interesa, “se insiste en el hecho de que mucha gente no tiene las disposiciones de fondo para escuchar la predicación directa del Evangelio. Deriva pues la necesidad de un trabajo precedente de anuncio explícito del Evangelio, con la finalidad de preparar el terreno. Este tipo de presencia y de intervención se le llama pre-evangelización”²⁴.

A hacerse portavoz autorizado de tales instancias es el famoso pastoralista Pierre-André Liégé, que insiste en la oportunidad de labrar previamente los

J.GEVART, *Prima evangelizzazione*, 44-46

23 Cf. J. GEVAERT, *Prima evangelizzazione*, 46-48

24 Ibid., 49

ambientes humanos, para abrirlos al Evangelio. En otros términos – en su opinión – es necesario cuidar “un cierto período de preparación en el que el aspecto humano de la vida debe ser reparado y rehabilitado, a fin de que pueda realizarse la apertura religiosa y el interés por el cristianismo”²⁵. Este tiempo de preparación es precisamente el de la pre-evangelización, momento en el cual se trabaja para superar situaciones, a veces también inhumanas especialmente en ciertos ambientes laborales, que constituyen un objetivo impedimento para la acogida del mensaje evangélico²⁶.

Contemporáneamente otros catequetas franceses profundizan la idea de pre-catequesis. Se introduce este concepto frente al fracaso de la catequesis tradicional que parece incapaz de interesar a los jóvenes, especialmente a los estudiantes, desde el momento en que viven ya en una cultura caracterizada por la secularización exasperada, descristianización y exaltación de la racionalidad científica. En otro similar contexto se percibe la urgencia de garantizar los presupuestos indispensables para que la catequesis verdadera y propia sea oíble y apetecible: es esta precisamente la tarea de la precatequesis²⁷.

De señalar, sobre este argumento, la posición de Léon Arthur Elchinger, apasionado innovador de la catequesis y futuro obispo de Estrasburgo. Teniendo resultados negativos en la actividad catequística en la escuela de formación profesional, este autor sugiere la precatequesis en un doble nivel: en primer lugar como preparación, como eliminación de los condicionantes negativos que la cultura contemporánea ejerce al respecto a la elección de la fe en la cual los catequizandos son llamados. En efecto, según Elchinger, la tarea primaria de la precatequesis es justo la de “liberar a los jóvenes de las influencias cultu-

25 *Ibid.*, 49-50

26 En época postconciliar el mismo P.Liégré revisará críticamente sus ideas de pre-evangelización, anotando como una evangelización bien comprendida engloba ya, de por sí, lo que se suele indicar como pre-evangelización. Cf. J.GEVART, *Prima evangelizzazione*, 54-55. Para un mejor resumen sobre el pensamiento de Liégé, se pueden ver G.REYNAL, *Le Père Liégé (1921-1979). Un itinéraire théologique au milieu du XXe siècle*, Cerf, Paris 2010 y, más brevemente, C.TORCIVIA, “*Andate e insegnate*”, *Pastorale, evangelizzazione e catechesi nel pensiero di Pierre-André Liégé* [Palermo-Caltanissetta], Pontificia Facoltà Teologica di Sicilia 2002.

27 Cf. J. GEVAERT, *Prima evangelizzazione*, 56.

rales que aíslan de la dimensión del trascendente”²⁸. Y tal trabajo preparatorio no está absuelto de una serie de razonamientos intelectuales; pero la mayor parte de veces, deberá constituirse con la propuesta de experiencias significativas que permitan la apertura al mundo de la trascendencia y de la fe²⁹.

LOS AÑOS SESENTA

Catequéticamente hablando, los años 60 están marcados por importantes Semanas catequísticas internacionales organizadas con el intento de difundir en toda la Iglesia, especialmente en los países de misión, las adquisiciones de la catequesis renovada en Europa en el plano metodológico, y más todavía, de contenido³⁰.

La Semana catequística internacional de Eichstätt (1960) una precatequesis de molde espiritual

En efecto ya la primera de ellas, que se desarrolla en 1960 en Eichstätt cerca de Munich en Baviera³¹, se debe considerar el “lanzamiento” mundial de la propuesta de un ministerio catequético hecho según las indicaciones de la catequesis kerigmática, es decir acercándose los contenidos a la fuente bíblica y litúrgica³²

28 Ibid., 57. Para una contextualización, Cf. S.MATHIEU, *Les rôles des aumôneries scolaires, Bilan critique de 1945 à 1970*, Beauchesne, Paris 1974

29 También el concepto de precatequesis es susceptible de alguna reserva crítica. Al respecto, cf. J.GEVAERT, *Prima evangelizzazione*, 61-62.

30 El estudio completo más importante sobre este encuentro sigue siendo a día de hoy: L.ERDOZAIN, *L'évolution de la catéchèse. Panoramique de six Semaines Internationales de Catéchèse*, in “Lumen Vitae” 24 (1969) 575-579; traducción italiana parcial: *L'évolution della catechesi nelle ultimi anni*, in “Presenza pastorale” 40 (1970) 645-653. En castellano la traducción se encuentra: L. ERDOZAIN, *La catequesis hoy. De Nimega y Eichstätt a Medellín*, en “Sinite”¹¹ (1970) 267-296.

31 Para una crónica de la semana, cf. G.DELCUVE, *Mission et Catéchèse. Semaine Internationale, Eichstätt, 21-28 juillet 1960*, in “Lumen Vitae” 15 (1960) 711-730. Para un análisis más históricamente independiente: G.BIANCARDI, *L'istanza kerigmatica nella Catechesi. A 40 anni dalla Settimana Internazionale di Catechesi di Eichstätt. Richiami e stimoli per l'oggi*, in “Catechesi” 69 (2000) 3,19-2, pero sobre todo: M.C. EZEOKOLI, *Missionary catechesis, vol. 2: Johannes Hofinger (S.I.) and the international study weeks on mission catechetics (1960-1967)*, Urbaniana University Press, Vatican City 1985, 15-99.

32 Ediciones parciales de las actas de la Semana en el número 30/1960 de la revista

Como es fácil imaginar, en los trabajos de la Semana el término “kerigma” es recurrente; pero es correcta esta frecuencia, no soportada por una adecuada “explicatio terminorum”, que suscita no pocas discusiones. Los participantes en la Semana de lengua alemana, ateniéndose a la visión de la teología kerigmática elaborada desde Innsbruck, lo entienden – ya se ha dicho- como la comunicación de todo el mensaje cristiano, dicho no con categorías teológicas sino con “lenguaje histórico-bíblico” al que ya es cristiano; a través del variado servicio de la Palabra. Los expertos francófonos, en cambio, anticipando el sentido que hoy es el más comúnmente atribuido, conciben el kerigma como primer y esencial anuncio, sustanciado con referencias bíblicas, a quién todavía no es cristiano. Estas diversas posiciones, obviamente, hicieron difícil el diálogo³³.

En cada caso, la Semana se muestra concorde al atribuir gran importancia al cuidado de la “receptio” de la propuesta cristiana vehiculada por la catequesis. Y esta atención conduce todavía una vez más a la reflexión catequética a resaltar el momento inicial del anuncio de fe y lo que lo precede, calificado como precatequesis. El concepto, ya esbozado – como se ha visto antes – en Francia en los años cincuenta responde a la indiferencia religiosa de muchos ambientes de Occidente cristiano, es retomado en Eichstätt aunque en referencia al problema de la específica catequesis para los no creyentes.

La precatequesis sugerida se pone sobre un lado exquisitamente religioso. Precatequesis es, por consiguiente, despertar el sentido de Dios, el sentido del pecado y el deseo de perdón, la aspiración a la conversión y a la vida en la comunidad creyente³⁴. En las Semanas que siguieron a la de Eichstätt, la precatequesis (que podrá variar de nombre) asumirá también connotaciones antropológicas, llegando a tener no solo atención a la preparación espiritual

“La Missione”. Entre las ediciones integrales en las diversas lenguas, cf *Teaching all Nations. A Symposium on Modern Catechetics. English Version Revised and Partly Translated by H. Howell sj, Burns and Oates-Herder and Herder, London-New York 1961; Renouvellement de la catéchèse. Rapports de la semaine internationale d'études d'Eichstätt sur la catéchèse dans les pays de mission, dirigée par le R.P.J. Hofinger, Cerf, Paris 1961*; este último volumen está reproducido casi integralmente en www.pastoralis.org (Documents 1.3)

33 Se refiere a este problema lingüístico la intervención de A.M.HENRY, *Avant-propos de l'édition en langue française*, in “Renouvellement de la catéchèse”, 7-26.

34 Cf. *Ibid*, 526.

del hombre, sino también a sus exigencias y sus problemas de orden más material. Y tal dilatación semántica será unos de los signos de acentuación de la dimensión antropológica o experiencial verificada en la catequesis de la época postconciliar. Pero, debemos reiterar, que la precatequesis descrita en Eichstätt se mueve todavía en un área exclusivamente religiosa³⁵

La Semana catequística internacional de Bangkok (1962): preevangeli- zación de carácter antropológico

Los argumentos relacionados con el primer anuncio y lo que le precede se convierten en el principal argumento de reflexión de la segunda Semana catequística, celebrada en Bangkok en el año 1962³⁶-

Por una parte, este encuentro confirma la elección kerigmática de la Semana de Eichstätt aprobando un documento conocido como “Programa catequístico o Credo catequético de Eichstätt”. Por otra parte, muestra la insuficiencia precisamente en el tema de la aproximación inicial al catequizando³⁷. En el caso de Bangkok este es claramente el “pagano”, el no cristiano. Y por consiguiente detenerse en este punto para nosotros sería casi salir fuera del tema porque nos llevaría a no respetar los límites que hemos trazado para nuestra investigación. Pero sí que es verdad que los trabajos de la Semana asiática han tenido un notable eco también en la vieja Europa y resultan por lo tanto merecedores de un acercamiento al menos.

35 El concepto será retomado en el postconcilio y también en los documentos oficiales como “el Documento de base”, n° 31 de la Iglesia italiana o el Directorio General para la catequesis 62

36 Para una primera presentación y valoración de los trabajos: J. BOURNIQUE, *Renouveau Catéchétique en Asie. La Session de Bangkok*, in “Catéchèse” 3 (1963) 235-241; G.BIANCARDI, *L'istanza antropológica della catechesi. Commemorando la Settimana Internazionale di Catechesi di Bangkok (1962). Annotazione su un cammino quarantennale*, in “Catechesi” 71 (2002) n. 1, 4-19. Un cuidado análisis de la Semana se encuentra en: M.C.EZEOKALI, *Missionary catechesis*, vol. 2, 100-143

37 Las actas se encuentran en: A.M.NEBREDA, *Session d'étude asiatique sur la catéchèse missionnaire. Bangkok, 31 octobre-3 novembre 1962*, in “Lumen Vitae” 17 (1962) 623-637. El texto de Nebreda y otra documentación se encuentra también en www.pastoralis.org (Documents 1.4)

Decimos entonces que la Semana de Bangkok, superando la de Eichstätt, tematiza a fondo el tema de la pre-evangelización, acentuando ante todo – a diferencia de cuanto había propuesto Eichstätt a propósito de la precatequesis – la dimensión antropológica. Según los participantes en la Semana, en efecto: “El principio de base de la pre-evangelización es antropocéntrico, porque debemos partir del hombre como es. La vida se prepara de tal manera que una persona sea capaz de comprender el mensaje no como una simple presentación verbal que tiene un significado para nosotros, sino como un “desafío” llevado a través de las palabras que tienen un sentido para él. Todo esto deriva desde la esencia misma del mensaje, el cual pide que hablemos para el hombre y no al hombre³⁸. Se llegará así a sucesivas catequesis que estarán en grado de “desarrollar la doctrina conforme a las analogías, a las imágenes y al lenguaje que son familiares a los hombres de una determinada región y cultura y que sugieran una acción envolvente que corresponda verdaderamente a las necesidades, espirituales y temporales a un tiempo, de un determinado ambiente”³⁹.

Basado en los estudios realizados hasta el momento⁴⁰ parece lícito atender a estas orientaciones, desarrolladas en países de misión, una de las raíces de las cuales, en el postconcilio, tendrá origen también en Europa la catequesis orientada en sentido fuertemente experiencial-antropológico.

La Semana catequística Internacional de Medellín (1968): catequesis evangelizadora

Todavía es más evidente la influencia sobre la catequesis europea por parte de la Semana de Medellín (1968)⁴¹. Última de las semanas análogas de los años

38 A.M. NEBREDA, *Session d'étude asiatique sur la catéchèse missionnaire*, 631.

39 *Ibid.*, 629

40 L. ERDOZAIN, *L'évolution de la catéchèse*, 582; J.GEVAERT, *La dimensione esperienziale della catechesi*, Elledici, Torino-Leumann 1984, 14. A.FOSSION, *La catéchèse dans le champ de la communication. Ses enjeux pour l'inculturation de la foi*, Cerf, Paris 1990, 197-216.

41 Conferencias, crónicas y comentarios en: *Amerique Latine. La Semaine Catéchétique Internationale*. Medellín, 11-17 août 1968, in “Lumen Vitae” 23 (1968)709-713; FHOUTARD, *The International Catechetical Week. Medellin, Colombia, August 11-17 august*

60, entre las cuales destacan la de Katigondo (Uganda, 1968) y Manila (1967) que siguen a Bangkok. Estos encuentros serán reconocidos porque señalarán en el inmediato postconcilio el culmen del desarrollo de la catequesis en clave experiencial-antropológica⁴².

Pero en la prospectiva de nuestro estudio, lo que nos interesa evidenciar es la relación del todo particular que esa misma semana tenía entre los términos “evangelización” y “catequesis”. Medellín, en efecto, afirma claramente que la actual situación obliga “a recordar que [...] la actividad pastoral de la Iglesia debe ser eminentemente evangelizadora; de modo que no se presuponga una realidad de fe si no después de unas oportunas constataciones”⁴³

Aplicado en el ámbito catequético, el principio está al indicar que aunque se viva en un contexto de “cristiandad” no se puede presuponer que la catequesis esté precedida por un específico momento kerigmático capaz de suscitar un inicial acto de fe. En efecto, esta evangelización kerigmática a menudo no ha sido realizada y por tanto la catequesis debe hacerse cargo, realizando una tarea que por sí no es su tarea propia. En resumen: la Semana de Medellín sugiere conjugar estrechamente el primer anuncio, de tipo kerigmático y la sucesiva profundización catequística, es decir dos formas del servicio de la Palabra tradicionalmente distintas.

La orientación es prácticamente acogida en la carta de la segunda asamblea general del episcopado de Sudamérica, convocada en Medellín pocos días después de la conclusión de la Semana Catequística. En efecto, en el capítulo octavo de su documento conclusivo, los representantes del episcopado latinoamericano no han hecho otra cosa que aplicar específicamente a la catequesis cuanto los expertos habían dicho de la pastoral en general: “nuestra

1968, in “The Living Light” 5 (1968) 4, 122-131; G.BIANCARDI, *La catechesi della liberazione di Medellín (1968). A 40 anni da una proposta coraggiosa*, in “Catechesi” 77 (2007-2008) n. 6, 56-58.

42 Varían las ediciones de las actas. Nosotros seguimos: *Nuevo enfoque para la catequesis en Latinoamérica. Orientaciones y conclusiones de la Semana Internacional de Catequesis, Medellín, Colombia, Agosto 1968*, Ediciones Búsqueda, Buenos Aires 1968; otra edición: *L’Église dans la transformation actuelle de l’Amérique latine. Conclusions de Medellín*, Cerf, Paris 1992.

43 *Nuevo enfoque*, 11.

catequesis [...] deberá ser eminentemente evangelizadora, sin presuponer una realidad de fe, admitiéndola solo después de oportunas constataciones⁴⁴.

Se puede por tanto afirmar que la terminología “catequesis evangelizadora” tiene una evidente raíz en los trabajos de nuestra Semana.

La indicación se destinará a una amplísima difusión en los años setenta, encontrando una consagración autorizada en los mismos documentos catequísticos del Magisterio universal, como se puede ver en el Directorio de 1971, nn. 18-19; en “*Evangelii Gaudium*” de 1975; nn. 44 y 51-52; en “*Catechesi Tradendae*” de 1979, n. 19; en el Directorio de 1997, n. 62; para finalizar con “*Evangelii Gaudium*” de 2013, en los números 164-165.

DE LOS AÑOS 70 HASTA HOY

La mirada hacia la Semana de Medellín nos ha llevado a los inicios de los años setenta. A partir de aquel período se abre una época que resulta particularmente fecunda en reflexiones teológico-pastorales y catequísticas que finalizan, explícitamente o al menos implícitamente, con la atención de los agentes de la catequesis y del Magisterio en la necesidad del anuncio kerigmático también en países de antigua cristiandad como los europeos.

La difusión del término “evangelización”

Desde los primeros años de la década de los Setenta, por ejemplo, se asiste a la irrupción en el léxico pastoral del concepto de evangelización⁴⁵, el cual se convierte en una palabra muy difundida y rica con múltiple significados.

44 El texto está en el capítulo 8,III,9 del documento conclusivo de la Asamblea: SEGUNDA CONFERENCIA GENERAL DEL EPISCOPADO LATINOAMERICANO, *La Iglesia en la actual transformación en América Latina a la luz del Concilio*, 2 voll., Secretariado General del CELAM, Ediciones Bonum, Buenos Aires 1968; el cap. 8 está en el vol. 2, 131-139.

45 Cf. M.DHAVAMONY (ed.) *Évangélisation*, Università Gregoriana Editrice, Roma 1975; G.COLOMBO, *Sulla evangelizzazione*, Glosa, Milano 1997; ID., *L'evangelizzazione dalla Gaudium et Spes alla “nuova evangelizzazione”* in C.GHIDELLI (ed.), *A trent'anni dal Concilio. Memoria e profecía*, Studium, Roma 1995, 329-345

Por sí mismo, por causas diversas, el uso del vocablo se intensifica ya antes del Concilio, pero con acepciones diversas, tanto que ya en el año 1961 el pastoralista P. Domenico Grasso propone reservar la calificación de evangelización al primer anuncio o kerigma, de entenderse en sentido estricto, es decir como comunicación del mensaje evangélico a cuantos ignoran a Cristo⁴⁶.

Con una cierta pluralidad de significados el término entra en el Concilio Vaticano II, donde es citado 31 veces para indicar sea el anuncio kerigmático “ad gentes”, sea el ministerio de la Palabra en su conjunto, como toda acción de la Iglesia dirigida a los no cristianos pero también a sus fieles⁴⁷.

En el postconcilio la utilización siempre más frecuente del vocablo va al mismo paso que su dilatación semántica, por lo cual viene a asumir los diversos significados ya enunciados por el Concilio, pero a indicar todo lo que, aunque fuera de los confines visibles de la Iglesia, contribuye al crecimiento del Reino de Dios.

No asombra que a nivel de Magisterio se sienta la exigencia de una clarificación conceptual y que, a propósito, Pablo VI convocó el Sínodo de 1974⁴⁸. Los habituales instrumentos preparatorios (*Lineamenta e Instrumentum laboris*) elencan múltiples significados que el término “evangelización” ha venido asumiendo, desde lo más amplio a lo más específico: todo lo que en el mundo, también en ámbito extra-eclesial, viene cumplido al servicio del Reino de Dios – la completa acción pastoral de la Iglesia- las variadas formas de servicio de la Palabra – el kerigma en sentido estricto.

46 D.GRASSO, *Evangelizzazione, Catechesi, Omilia. Per una terminologia della predicazione*, in “Gregorianum” 42 (1961) 242-267; pero se puede ver la intervención de ID., *Il kerigma e la predicazione*, in “Gregorianum” 41 (1960) 424-450.

47 D.GRASSO, *Evangelizzazione. Senso di un termine*, in M.DHAVAMONY (ed.), *Évangélisation*, 21-47, especialmente 23-32.

48 Sobre el Sínodo: cf. G.CAPRILE, *Il Sinodo dei vescovi 1974. Terza assemblea generale (27 settembre-26 ottobre 1974)*, Editorial “La Civiltà Cattolica”, Roma s.d.; D.GRASSO, *I problemi trattati al Sinodo dei vescovi*, in “La Civiltà Cattolica” 125 (1974) IV, 435-446; A.L.DESCAMPS, *Le Synode épiscopal de 1974*, in “Revue Théologique de Louvain” 6 (1975) 113-122.

Los padres sinodales y, después de ellos Pablo VI con “*Evangelii Nuntiandi*”⁴⁹ atribuyen un significado amplio al término en cuestión, entendiendo con esto toda acción pastoral desarrollada en la Iglesia, especialmente a través de la Palabra, los sacramentos y el testimonio.

Así lo demuestra autoritariamente el papa Montini con la recuperación del concepto de catequesis evangelizadora en “*Evangelii Nuntiandi*”, con el significado de evangelización como sinónimo de anuncio kerigmático esencial, desde la proclamación también en los países en vías de descristianización, esto se ve bien explicitado en el n.52.

Nueva evangelización

Como es bien sabido, en el año 1979, en Nowa Huta, Juan Pablo II acepta por primera vez el concepto de “nueva evangelización” que se convertirá en una de las líneas guía más importantes y persistentes de todas las orientaciones pastorales propuestas a lo largo de su Magisterio en la Iglesia universal. Basta pensar en la insistencia del tema dada por él en la Asamblea del CELAM celebrada en Haití en 1983⁵⁰ y más todavía, en la IV Conferencia general del episcopado Latinoamericano desarrollada en Santo Domingo en el año 1992⁵¹, y en tantos otros textos.

El papa Wojtyła nunca viene a indicar explícitamente el anuncio kerigmático como momento y componente de la nueva evangelización en los países de antigua cristiandad. La “novedad” se atribuye a la evangelización como un todo y no a su momento inicial, también es verdad que a Santo Domingo se indica como “precioso instrumento” de la nueva evangelización incluso al Catecismo de la Iglesia Católica⁵², instrumento por sí decisivamente excedente de las exigencias del kerigma “*stricte dictum*”.

49 Sobre “*Evangelii Nuntiandi*” nos limitamos a señalar: *L'Esortazione apostolica di Paolo VI "Evangelii Nuntiandi". Storia, contenuti, ricezione. Colloquio internazionale di studio. Brescia, 22-23-24 settembre 1995*, Brescia, Pubblicazioni dell'Istituto Paolo VI 1998.

50 Cf. Su discurso de apertura (9.3.1983), n. III

51 Se ve, en particular, el Discurso de apertura a la Asamblea (12.10.1992), n. 9 y 10.

52 Cf. *Ibid.* n.9.

Por tanto, parece correcto afirmar que la referencia a un posible primer anuncio esencial de la fe puede ser leído entre líneas, y especialmente en las intervenciones dedicadas a los países de antigua tradición cristiana.

Es lo que se puede ver, por ejemplo, en “Christifideles laici” donde se parte de la constatación que: “Enteros países y naciones, en los que en un tiempo la religión y la vida cristiana fueron florecientes y capaces de dar origen a comunidades de fe viva y operativa, están ahora sometidos a dura prueba e incluso alguna que otra vez son radicalmente transformados por el continuo difundirse del indiferentismo, del secularismo y del ateísmo. Se trata, en concreto, de países y naciones del llamado Primer Mundo, en el que el bienestar económico y el consumismo —si bien entremezclado con espantosas situaciones de pobreza y miseria— inspiran y sostienen una existencia vivida «como si no hubiera Dios». Ahora bien, el indiferentismo religioso y la total irrelevancia práctica de Dios para resolver los problemas, incluso graves, de la vida, no son menos preocupantes y desoladores que el ateísmo declarado. Y también la fe cristiana —aunque sobrevive en algunas manifestaciones tradicionales y ceremoniales— tiende a ser arrancada de cuajo de los momentos más significativos de la existencia humana, como son los momentos del nacer, del sufrir y del morir. De ahí proviene el afianzarse de interrogantes y de grandes enigmas, que, al quedar sin respuesta, exponen al hombre contemporáneo a inconsolables decepciones, o a la tentación de suprimir la misma vida humana que plantea esos problemas.

En cambio, en otras regiones o naciones todavía se conservan muy vivas las tradiciones de piedad y de religiosidad popular cristiana; pero este patrimonio moral y espiritual corre hoy el riesgo de ser desperdigado bajo el impacto de múltiples procesos, entre los que destacan la secularización y la difusión de las sectas. Sólo una nueva evangelización puede asegurar el crecimiento de una fe límpida y profunda, capaz de hacer de estas tradiciones una fuerza de auténtica libertad⁵³.

53 Christifideles laici (30.12.1988), n.34.

Idea reforzada dos años después, en “Redemptoris missio”: “Se da, por último, una situación intermedia, especialmente en los países de antigua cristianidad, pero a veces también en las Iglesias más jóvenes, donde grupos enteros de bautizados han perdido el sentido vivo de la fe o incluso no se reconocen ya como miembros de la Iglesia, llevando una existencia alejada de Cristo y de su Evangelio. En este caso es necesaria una « nueva evangelización » o « reevangelización »⁵⁴.

Aunque con explícita referencia al Viejo continente – que es lo que nos interesa – no se alcanza a especificar la nueva evangelización en términos de primer anuncio. “Además, por doquier *es necesario un nuevo anuncio incluso a los bautizados*. Muchos europeos contemporáneos creen saber qué es el cristianismo, pero realmente no lo conocen. Con frecuencia se ignoran ya hasta los elementos y las nociones fundamentales de la fe. Muchos bautizados viven como si Cristo no existiera: se repiten los gestos y los signos de la fe, especialmente en las prácticas de culto, pero no se corresponden con una acogida real del contenido de la fe y una adhesión a la persona de Jesús. En muchos, un sentimiento religioso vago y poco comprometido ha suplantado a las grandes certezas de la fe; se difunden diversas formas de agnosticismo y ateísmo práctico que contribuyen a agravar la disociación entre fe y vida; algunos se han dejado contagiar por el espíritu de un humanismo inmanentista que ha debilitado su fe, llevándoles frecuentemente, por desgracia, a abandonarla completamente; se observa una especie de interpretación secularista de la fe cristiana que la socava, relacionada también con una profunda crisis de la conciencia y la práctica moral cristiana. Los grandes valores que tanto han inspirado la cultura europea han sido separados del Evangelio, perdiendo así su alma más profunda y dando lugar a no pocas desviaciones”⁵⁵.

54 Redemptoris missio (7.12.1990), n.33

55 Ecclesia in Europa (28.6.2003), n.47

De una catequesis para la conservación de la fe a una para la propuesta de fe

Con los inicios del nuevo milenio la conciencia de la necesidad de proponer la fe en países ya cristianos, como los europeos, está difundida por todas partes. La reflexión catequética nutre esta conciencia.

A título de ejemplo podemos recordar el importante Coloquio organizado en febrero de 2003 por el Instituto de Pastoral catequética (ISPC) de París, dedicado a “La catéchèse dans un monde en pleine mutation”⁵⁶. Los trabajos del Congreso han llevado a la neta conclusión que en el nuevo contexto socio-religioso francés, y por otra parte similar a tantos otros de Occidente cristiano variadamente secularizado, se tiene que llegar por consiguiente a una “catéchèse de la proposition”: “Hacemos la hipótesis que en la moderna situación multicultural y multirreligiosa, una catequesis de la propuesta debe subrayar la singularidad y la originalidad cristiana de modo que permita a cada uno situarse y constituirse como sujeto creyente”⁵⁷.

El debate ha confirmado plenamente la hipótesis puesta en juego por los expertos: en un mundo en transformación, donde todas las culturas se comunican y se mezclan continuamente se impone la necesidad de superar la incerteza y proponer claramente la especificidad y la originalidad de la experiencia cristiana, de tal manera que se permite a cada uno a hacer la propuesta religiosa. En esta óptica los participantes en el Congreso han subrayado fuertemente que se trata de una “propuesta”, lejana por tanto de estar camuflada o descarada de imposición, una “propuesta” todavía, que se preocupa de ofrecer el núcleo original de la experiencia cristiana y que por tanto asume las

56 El Coloquio, que ha reunido cerca de 400 expertos, ha sido organizado para celebrar (con un poco de retraso) el cincuentenario del ISPC, fundado en el año 1950. Las actas se pueden consultar en: “Catéchèse” 43 (2003) 172. *Catéchèse en mutation* I, 13-104 y n.173; *Catéchèse en mutation* II, 15-165. Referencias sobre este encuentro: E.ALBERICH, *Un nuovo paradigma per la catechesi. Istanza e prospettive, catechistique in un recente convegno parigino*, in “Catechesi” 72 (2003) 4,3-9; R.PAGANELLI, *La sorpresa del Vangelo. Nuove ipotesi per un annuncio della fede oggi*, in “Il Regno Attualità” 48 (2003) 159-161; E.BIEMMI, *Verso un nuovo paradigm di catechesi?* In “Evangelizzare” 32 (2003-2004) 7-9.

57 Citado por E.ALBERICH, *Un nuovo paradigma per la catechesi*, 5.

connotaciones del primer anuncio. Una elección que comporta entre otro, la superación de una simple catequesis de “conservación” (entretien), no más eficaz en un mundo en franca descristianización. El debate ha llevado a subrayar como, en realidad, más que como “propuesta”, sería necesario hablar de “propuestas” en plural, en referencia a las diversas edades, a las diferentes condiciones existenciales de los sujetos y a los variados contextos culturales en lo que se trabaja⁵⁸.

Sin querer extenderme mucho, podemos entonces añadir que las instancias emergentes en el Coloquio parisino son retomadas y ampliamente desarrolladas en la literatura catequética sucesiva. Así se ha hablado de la necesidad de recuperar un anuncio catequético más kerigmático: “la situación crítica en la cual se debate la catequesis moderna nos invita a conferir a los procesos de transmisión del Evangelio una impostación más kerigmática que antropológica”⁵⁹; ocurre de tal manera que “se debe reajustar el proceso catequístico dando mayor importancia a la acogida y al descubrimiento de la Buena Noticia porque esta se ha convertido en extraña para nuestros contemporáneos”⁶⁰. Otros han reafirmado que hoy es inevitable superar una catequesis de conservación y “encuadramiento” de la fe (encadrement) para pasar a una catequesis de “generación” (engendrement) o, si se quiere, de un ministerio catequístico al servicio de una fe de “convicción”⁶¹ que retorna y se nutre de las fuentes primeras de la propuesta cristiana.

58 Cf. Ibid.

59 D.VILLEPELET, *L'avenir de la catéchèse*, Éditions de l'Atelier/Éditions Ouvrières, Paris-Bruxelles, Lumen Vitae 2003

60 Ibid., 36. En la misma onda se sitúa: G.ROUTHIER, *Le devenir de la catéchèse*, Médiaspaul, Montreal 2003.

61 Ph.BACQ-Ch. THEOBALD (edd.), *Une nouvelle chance pour l'Évangile. Vers une pastorale d'engendrement*, Lumen Vitae-Éditions de l'Atelier-éditions Ouvrières-Novalis, Paris-Bruxelles-Montreal 2014; Ph. BACQ, *La pastorale d'engendrement; qu'est-ce à dire?*, in “Lumen Vitae” 63 (2008) 299-318 (Cf gran parte del fascículo (n. 3) que en las páginas 245-376 trata de. “À société plurielle, transmission nouvelles. Actes du colloque tenu à l'occasion du 50^e anniversaire de Lumen Vitae); Ph. BACQ-CH. THEOBALD (edd.) *Passeurs de l'Évangile: autor d'une pastorale d'engendrement*, Lumen Vitae-Éditions de l'Atelier-éditions Ouvrières-Novalis, Paris-Bruxelles-Montreal 2008; G.ROUTHIER, *Una proposta: la catechesi d'engendrement*, in “Catechesi” 79 (2009-2010) 5, 57-67.

Primer anuncio

De los datos aquí recogidos se puede fácilmente constatar como, sobre todo en los decenios que cierran el siglo XX y en los que abren el nuevo, se ha desarrollado una variedad compleja de reflexiones e indicaciones incluso magisteriales que, frente a los cambios socio-religiosos particularmente evidentes en Occidente ya cristiano, intentan subrayar el carácter misionero de la catequesis.

Como se ha visto, este subrayado ha sido expresado con una terminología cuanto menos variada. Nos parece, sin embargo, poder decir que, especialmente en Europa, a partir de finales de los años 90, y en este gran florecimiento lexical un término se ha convertido decisivamente preeminente: primer anuncio.

Es precisamente sobre este término que queremos ahora pararnos, tomando ante todo una señal de la real situación socio-religiosa europea, ilustrándolo luego a la luz del magisterio de los episcopados europeos y de las reflexiones teológico-pastorales más recientes, naturalmente sin olvidar las novedosas orientaciones de “*Evangelii Gaudium*”, para concluir con una rápida reseña de algunas experiencias al servicio del primer anuncio mismo.

EL PRIMER ANUNCIO AL SERVICIO DE LA CATEQUESIS MISIONERA: UNA MIRADA ESPECÍFICA A EUROPA

Una “geografía” europea de la fe

Comenzando esta última parte de nuestra reflexión puede ser útil recordar, aunque brevemente y solo como premisa, algún dato que fotografíe la situación de vastas zonas de Europa en cuanto a adhesión al cristianismo y a la fe cristiana.

Nos ayudan en esta breve reseña los trabajos del Congreso que el Equipo Europeo de Catequesis (EEC)⁶² ha tenido en Lisboa en mayo de 2008; Con-

62 El Equipo nace durante el primer Congreso catequístico internacional que se celebró en Roma en el cuadro de las iniciativas que se dieron en el año 1950. El

greso que ha tenido la intención de estudiar “la conversión misionera de la catequesis”⁶³

Las conferencias tenidas en el curso del encuentro, sobre la base de los más actualizados estudios sociológicos disponibles en la época, nos recuerdan que bajo el perfil religioso-cristiano los países europeos son divisibles en al menos cuatro categorías⁶⁴.

En una primera área, comprendida in particular Francia, Bélgica y Holanda, se registra en estos momentos una verdadera “extraculturación” (exculturation) del cristianismo. La sociedad de estas naciones “salidas de la religión cristiana”, eliminan incluso las trazas que esta ha dejado en la cultura. Hay una evidente ruptura en los procesos de transmisión de la fe, que puede expresarse en un simple olvido de la transmisión misma pero también en una real oposición a cualquier forma de ulterior comunicación religiosa⁶⁵.

En la cultura de otras regiones europeas, como Italia, España, Portugal y, al menos por ciertos aspectos, Polonia se puede observar la permanencia de evidentes signos de tradición cristiana que permiten, por otra parte, la continuación de la “traditio” de la fe. Ciertamente, en estos países está en marcha un marcado proceso de secularización de la mentalidad, pero esto no está en grado de suplantar los rasgos de los referentes cristianos presentes en el

Congreso ofrece la ocasión para un primer significativo encuentro directo entre los principales exponentes del movimiento catequístico de la época. Estos decidieron constituir una libre asociación de catequetas interesados a la reflexión, a través de periódicos encuentros, sobre la problemática presentada de vez en cuando por la catequesis desarrollada en Europa. Cf. G.BIANCARDI-U:GIANETTO, *Storia della catechesi*, vol. 4, 729-731. Cuando se celebró el Congreso de Lisboa, la institución estaba presidida por el italiano Enzo Biemmi; hoy (2018) está dirigida por el belga Stijn Van den Bossche.

63 En italiano las actas se han publicado integralmente, junto a una crónica del encuentro, en “Catechesi” 78 (2008-2009) 3 y sucesivo en el n.4, a las páginas 3-43.

64 Aquí se sigue sobre todo la conferencia de E.BIEMMI, *La catechesi in Europa. Una nuova “geografia” della fede per un nuovo primo annuncio del Vangelo*, in “Catechesi” 79 (2009-2010) 1,3-15; aquí, 3-6.

65 Biemmi hace referencia a D.HERVIEU-LÉGER, *Catholicisme, la fin d’un monde*, Bayard, Paris 2003 y el más antiguo C.DUQUOC, *Fede cristiana e amnesia culturale*, in “Concilium” 35 (1999) 155-162.

alma de las personas. Por tanto, se constata todavía una “continuidad sociológica” en la adhesión al hecho religioso cristiano. Resisten, en otras palabras, “memoria” cristiana y socialización religiosa, bien evidente en la persistente petición de “sacramentalización”⁶⁶.

Un tercer grupo de naciones, común en un mismo pasado sustancialmente pertenecientes al ex bloque soviético, ve la presencia de una fe que, en sus expresiones, parece todavía condicionada por las limitaciones impuestas por décadas comunistas: se trata de una fe “fuerte”, pero privada, cultural y devocional, con una incidencia sobre la vida pública relativamente marginal⁶⁷.

Por fin se señala la existencia de una cuarta área, comprendiendo especialmente Alemania Oriental, la República Checa y Suecia, donde se tiene una “a-religiosidad” pacífica, tranquila; donde no adherirse a ningún credo religioso es considerado como algo normal y se vive sin ninguna turbación psicológica⁶⁸.

El “redescubrimiento” de la catequesis misionera y del primer anuncio en los episcopados europeos

La creciente conciencia de la situación que hemos hablado antes empuja a los episcopados de varias Iglesias de Europa a “redescubrir” la urgencia de la recuperación de una catequesis misionera capaz de hacer oír nuevamente como significativo para la población europea el Evangelio de Jesucristo. Son muchos los documentos que atestiguan esta sensibilidad pastoral. Y en todos encontramos propuestos de nuevo con autoridad los conceptos tratados en las páginas precedentes: evangelización, nueva evangelización, iniciación, propuesta de fe, primer anuncio, etc.

66 Más allá de las actas del encuentro de Lisboa, se pueden ver: “*La catechesi in Europa tra passato, presente e futuro*”, a cargo de G.RUTA, in A.ROMANO (ed.) *Catechesi e catechetica per la fedeltà a Dio e all'uomo. Studi in memoria del prof. Don Giovanni Cravotta*, Messina, Cooperativa S. Tommaso, Elledici, Torino-Leumann 2008, 263-297; también en “*Catechesi*” 78 (2008-2009) 1,42-60; 2,51-66; G.ROUTHIER-L.BRESSAN-L.VACCARO (edd.), *La catechesi le sfide dell'evangelizzazione oggi*, Morcelliana, Brescia 2012

67 Nos podíamos preguntar si estos datos, recogidos en encuestas de hace años, sean válidos hoy o deben ser revisados a la luz de investigaciones más recientes.

68 E.TIEFENSEE, *Une troisième confession dans l'Europe occidentale. Les chrétiens et leurs voisins a-religieux en Allemagne orientale*, in “*Lumen Vitae*” 56 (2001)41-57.

Limitándonos a un simple elenco en orden cronológico, podemos citar primero el tercer Congreso catequístico del Consejo de las Conferencias Episcopales Europeas (CCEE), celebrado en abril de 1986 en Roma. El Congreso, que reúne periódicamente a los obispos encargados de la catequesis en las diversas Conferencias, junto a los directores de los organismos catequísticos nacionales, desde finales de los años 80 se interroga sobre como “aprender a creer y vivir como cristiano en una Europa en rápida evolución en cuanto a su situación socio-religiosa. El interrogante lleva a evidenciar los desafíos y las posibilidades que la nueva realidad pone a la catequesis del continente y, en este contexto, a redescubrir la importancia de la conversión como núcleo fundamental del kerigma⁶⁹.

El mismo organismo vuelve sobre el tema con ocasión de su sexto Congreso, celebrado en Freising (Baviera) en el año 1993, cuando se pone como tema “El cristianismo en Europa y las consecuencias para la catequesis” y se siente la exigencia de un ajuste del ministerio catequístico en clave catecumenal⁷⁰.

Desde 1996 es, en cambio, el conocido texto “*Proposer la foi dans la société actuelle. Lettre aux catholiques de France*” del episcopado francés, en el cual, desde el título se ve fuertemente la afirmación de la necesidad de reencontrar una catequesis misionera que sepa nuevamente proponer la fe en un contexto de secularización y laicidad avanzada como es la que hay en la sociedad francesa⁷¹. Se tiene, en suma, plena conciencia que se debe pasar “de la herencia a la propuesta”, apuntando al corazón del misterio de la fe: el Dios de Jesucristo.

Con el inicio del nuevo siglo, encontramos que los obispos italianos que inician su tradicional plan pastoral para diez años se centran en la necesidad de

69 Cf. el útil estudio de W.RUSPI, *Quale catechesi per la nuova Europa? Il Congresso catechistico del Consiglio delle Conferenze Episcopali Europee (CCEE) con i vescovi incaricati per la catechesi e i Direttori o i Responsabili degli Uffici Catechistici Nazionali (1979-2012)*, Elledici, Torino 2016, 30-35.

70 Cf. Ibid., 59-66.

71 LES ÉVÊQUES DE FRANCE, *Proposer la foi dans la société actuelle. Lettre aux catholiques de France*, Cerf, Paris 1997; traducción italiana: I VESCOVI DI FRANÇA, *Proporre la fede nella società attuale. Lettera ai cattolici*, Elledici, Torino-Leumann 1998.

“Comunicare il Vangelo in un mundo che cambia”⁷². En esta óptica completan sobre todo la publicación, ya iniciada al final de los años 90, de tres documentos (Notas) sobre la iniciación cristiana referidas a tres específicas categorías de personas: los adultos catecúmenos; los niños y niñas de 7 a 14 años y, en fin, los adultos que se “despiertan” a la fe (los que “recomienzan”) o que deben solo completar la iniciación sacramental⁷³. Pero sobretodo desarrollan el plano pastoral reafirmando insistentemente que la comunidad cristiana y, en concreto, la parroquia⁷⁴ es por consiguiente llamada a una pastoral de índole misionera y debe ser capaz de hacer el primer anuncio⁷⁵.

Acentos análogos, en el mismo período, resuenan en los dos planes pastorales lanzados por el episcopado de España, donde en efecto se indica como imprescindible la valoración del primer anuncio y la prioridad de la catequesis iniciática⁷⁶.

72 CEI, *Comunicare il Vangelo in un mundo che cambia. Orientamenti pastorale dell'episcopato italiano per il primo decennio del 2000* (29.6.2001), in “Enchiridion della Conferenza Episcopale Italiana [...]”, vol.7: 2001-2205, Dehoniane, Bologna 2006, 90-155. A partir de ahora ECEI

73 CONSIGLIO EPISCOPALE PERMANENTE DE LA CEI, *L'iniziazione cristiana. 1. Orientamenti per il catecumenato degli adulti* (30.3.1997), in ECEI 6, 321-375; 2. *Orientamenti per l'iniziazione cristiana dei fanciulli e dei ragazzi dai 7 ai 14 anni* (23.5.1999), ibid., 1107-1139; 3. *Orientamenti per il risveglio della fede e il completamento dell'iniziazione cristiana in età adulta* (8.6.2003); in ECEI 7, 552-601. Las tres notas son unitariamente recogidas en UCN – SERVIZIO NAZIONALE PER IL CATECUMENATO (Ed.), *L'iniziazione cristiana. Documenti e orientamenti della Conferenza Episcopale Italiana. 1. Catecumenato degli adulti. 2. Catecumenato dei fanciulli e dei ragazzi. 3. Itinerari per il risveglio della fede cristiana*, Elledici, Torino-Leumann 2004.

74 CEI, *Il volto missionario della parrocchie in un mundo che cambia* (30.5.2004), in ECEI 7, 818-858

75 COMMISSIONE EPISCOPALE DELLA CEI PER LA DOTTRINA DELLA FEDE, L'ANNUNCIO E LA CATECHESI, *Questa è la nostra fede. Nota pastorale sul primo annuncio del Vangelo* (15.5.2005), Ibid., 1287-1329. Entre las tentativas llevadas a cabo en las diócesis para dar vida a proyectos concretos de primer anuncio, cf. UFFICIO CATECHISTICO REGIONALE-LAZIO, *Linee per un progetto di Primo Annuncio*, Elledici, Torino-Leumann 2002; VESCOVI DELLE DIOCESI LOMBARDE, *La sfida della fede: il primo annuncio*, Dehoniane, Bologna 2009.

76 CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA, *Plan pastoral de la Conferencia episcopal Española 2002-2005. Una Iglesia esperanzada “Mar adentro”* (Lc 5,4). LXXVII Asamblea plenaria 19-23 de Noviembre de 2001, EDICE, Madrid 2002, *Plan pastoral de la Conferencia Episcopal Española 2006-2010. “Yo soy el pan de vida”* (Jn 6,35). *Vivir la*

En este punto podemos anotar como inciso que confirmando estas orientaciones pastorales llega la exhortación apostólica “Ecclesia in Europa” (2003) que en el n. 45 vuelve a proponer la nueva evangelización y, después de haber afirmado obviamente la necesidad del primer anuncio a los no bautizados del continente europeo (n.46), insiste sobre la igual importancia que tiene un renovado anuncio a los bautizados (n.47).

Volviendo a citar los pronunciamientos de los obispos de Europa sobre nuestro tema, en el 2004 encontramos la intervención de los obispos de Alemania que para subrayar la importancia de la recuperación de la catequesis misionera invitan a superar cada rígida distinción entre primer anuncio y catequesis⁷⁷

En el 2006, como fruto de toda la reflexión y experimentación catequética madurada como consecuencia de la carta “Proposer la foi”, en Francia se promulga el “Texte national pour l’orientation de la catéchèse”⁷⁸ que pide insistentemente la maduración de la comunidad misionera capaz de anunciar el corazón del mensaje cristiano, es decir el Misterio Pascual, aprovechando al máximo el itinerario teológico y pedagógico conjunto de la iniciación.

El mismo año se expresan en términos no diferentes los obispos de la vecina Bélgica, con el documento “Devenir adulte dans la foi”⁷⁹ que sitúa el primer anuncio como base de cada acción catequística. Los mismos obispos completan en breve distancia de tiempo su enseñanza invitando a activar una catequesis capaz de diálogo positivo y sincero con la cultura actual⁸⁰.

Eucaristía. LXXXVI Asamblea Plenaria 27-31 de Marzo de 2006, EDICE, Madrid 2006.

77 SEKRETARIAT DER DEUTSCHEN BISCHOFSKONFERENZ, *Katechese in veränderter Zeit*, Bonn 2014. Traducción italiana: VESCOVI TEDESCHI, *La catechesi in un tempo mutato*, in “Il Regno-Documenti” 50 (2005) 173-182.

78 CONFÉRENCE DES ÉVÊQUES DE FRANCE, *Texte national pour l’orientation de la catéchèse en France, et principes d’organisation*, Bayard-CERF-Fleurus-Mame, Paris 2006.

79 LES ÉVÊQUES DE BELGIQUE; *Devenir adulte dans la foi. La catéchèse dans la vie de l’Église*, LICAP, Bruxelles 2006; traducción italiana I VESCOVI DI BELGIO, *Diventare adulti nella fede. La catechesi nella vita della Chiesa*, Elledici, Torino-Leumann 2007.

80 LES ÉVÊQUES DE BELGIQUE, *Ne savez-vous donc pas interpréter les signes des temps?* (Cf. Mt 16,3b), LICAP, Bruxelles 2007.

Llegando al 2009, en Roma, encontramos que se trata explícitamente de “comunidad cristiana” y “primer anuncio” en el undécimo congreso del EECC. El argumento se trata en términos profundos en cuanto a los trabajos del Congreso respondiendo a los siguientes interrogantes. 1. ¿Quién hace el primer anuncio? 2. ¿A quién se hace? 3. ¿Qué se anuncia? 4. ¿Con qué finalidad? 5. ¿Cómo se hace? 6. ¿Qué respuesta obtiene? 7. ¿Cómo se pueden conocer las reacciones? 8. ¿Cuánto dura? 9. ¿Qué relación existe entre el primer anuncio y las otras formas de servicio a la Palabra?⁸¹

Para finalizar, es en el 2012, cuando el episcopado austriaco interviene y hace suyo el imperativo de la nueva evangelización alimentada del primer anuncio⁸².

La confirmación y el relanzamiento de “*Evangelii gaudium*”

Tratándose de un pronunciamiento bien conocido y ya ampliamente analizado en óptica catequística, también en nuestra revista⁸³ este documento principal del magisterio del papa Francisco merece al menos una aproximación para decir que viene a confirmar y a relanzar todas las orientaciones y las elecciones pastorales expresadas a lo largo de este artículo⁸⁴.

81 W.RUSPI, *Quale catechesi per la nuova Europa?*, 133-148.

82 ÖSTERREICHISCHE BISCHOFSKONFERENZ, *Verkündigung und neue Evangelisierung in der Welt von heute*, Wien 2012. Traducción italiana: CONFERENZA EPISCOPALE AUSTRIACA, *Annuncio e nuova evangelizzazione nel mondo di oggi*, Dehoniane, Bologna 2013.

83 Cf. S.CURRÒ, *Il senso della catechesi nel tempo di papa Francisco. Nuovi compiti per la ricerca catechetica*, in “Catechesi” 86 (2017) n.1, 40-56 y todo el n.3/2017 de la misma revista

84 Cf., entre varios títulos que proponemos destacamos: C.IZQUIERDO, *El anuncio y la transmisión del Evangelio en “Evangelii Gaudium”*, in “Scripta Teologica” 46 (2014) 443-459; G.ALCAMO (ed.), *La catechesi educa alla gioia evangelica. Riflessioni teológico-pastorali a partire dall’Esortazione Evangelii Gaudium*, Paoline, Milano 2014; J.P.GARCÍA MAESTRO, *El “modelo evangelizador” propuesto por la exhortación apostólica “Evangelii Gaudium”* en “Sinite” 56 (2015) 147-169; las páginas monográficas de “Lumen Vitae” 70 (2015) 1; *Une Église en sortie?*; M.SCARPA, *Tutta la Chiesa è evangelizzatrice: il contributo dell’Evangelii Gaudium in ambito catechetico. Dal paradigma istituzionale della gratuità al paradigma missionario delle reciprocità*, in “Salesianum” 79 (2017) 495-521.

Ahora notamos solamente que, limitándonos a lo específico del primer anuncio, papa Bergoglio no rechaza su “papel fundamental”; dice que “debe ocupar el centro de la actividad evangelizadora de cada intento de renovación eclesial” (EG 164). Explica luego en qué sentido se ha de entender el “primado”. “Cuando a este primer anuncio se le llama «primero», eso no significa que está al comienzo y después se olvida o se reemplaza por otros contenidos que lo superan. Es el primero en un sentido cualitativo, porque es el anuncio *principal*, ese que siempre hay que volver a escuchar de diversas maneras y ese que siempre hay que volver a anunciar de una forma o de otra a lo largo de la catequesis, en todas sus etapas y momentos” (EG 164). Y es de subrayar como el papa insiste en la necesidad de una constante recuperación del primer anuncio en cada momento de la acción pastoral y catequética: “No hay que pensar que en la catequesis el *kerygma* es abandonado en pos de una formación supuestamente más «sólida». Nada hay más sólido, más profundo, más seguro, más denso y más sabio que ese anuncio. Toda formación cristiana es ante todo la profundización del *kerygma* que se va haciendo carne cada vez más y mejor, que nunca deja de iluminar la tarea catequística, y que permite comprender adecuadamente el sentido de cualquier tema que se desarrolle en la catequesis. Es el anuncio que responde al anhelo de infinito que hay en todo corazón humano” (EG 165)⁸⁵.

Orientaciones emergentes para una catequesis misionera alimentada por el primer anuncio

Confortados también por el magisterio pontificio podemos ahora recoger en síntesis las principales orientaciones que, en los años recientes han surgido en nuestros países a propósito de la catequesis misionera y el primer anuncio⁸⁶

85 Encuentra así la confirmación la clara y feliz expresión de la Conferencia Episcopal Italiana: CEI, *il volto missionario delle parrocchie in un mondo che cambia*, al n.6: “Del primer anuncio están llenas todas las acciones pastorales”.

86 Recogemos esas orientaciones de la vasta bibliografía sobre el tema del primer anuncio, de la cual citamos solamente: Sinite 44 (2003) 133, 181-268; todo el número dedicado a: *Primer anuncio y catequesis*; J. DE KESEL, *Annoncer l'Évangile aujourd'hui*, in “Nouvelle Revue Théologique” 126 (2004) 3-15; G.COLZANI, *Sul primo annuncio. Una strategia di comunicazione della fede*, in “Revista del Clero Italiano” 89 (2008) 684-697; F.MOOG, *Accueillir ceux qui frappent à la porte de l'Église. La grâce de la reconnaissance*, Éditions Le Sénéve-ISPC, Paris 2009; X.MORLANS, *El primer anuncio. El eslabón*

- Agentes de la catequesis misionera y del primer anuncio debemos considerar a las comunidades y, en ella, los testimonios capaces de escucha y de empatía con los que se relaciona a través la “vecindad, la apertura al diálogo, la paciencia, la acogida cordial que no condena” (EG 165)

Frente a esta afirmación de principio, unánimamente compartida, está sin embargo un dato de hecho del que todos saben: la falta de preparación de los agentes pastorales, incluidos los catequistas, a hacerse portadores del primer anuncio. En efecto, en el continente europeo, siglos de cristiandad difundida han llevado a nuestras comunidades a desarrollar una rica y articulada acción pastoral al servicio de quien es al menos nominalmente creyente. Al mismo tiempo se ha, por así decirlo, olvidado como debe desarrollarse una pastoral de primera evangelización. Resumiendo: somos expertos en catequesis pero bien poco en primer anuncio.

- Destinatarios de este ministerio hay que considerar sobre todo a los no creyentes, pero también a cuantos viven las relaciones más diversas en relación con la fe: aquellos que se han alejado, aquellos que están en búsqueda, o viven superficialmente la religiosidad, o bien quieren “volver a creer”. Si luego nos paramos también por un momento en las afirmaciones del papa Francisco apenas dichas, debemos decir que un primer anuncio va siempre dirigido también a quién vive con convicción el propio cristianismo.

perdido, PPC, Madrid 2009; T.HALICK, *Annuncio nell'Europa postmoderna e secolarizzata, Sfide opportunità*, in “Catechesi” 81 (2011-2012) n. 2, 15-25; X.MORLANS, *Pedagogía del primer anuncio para una nueva evangelización*, in “Actualidad catequética” 52 (2012) 395-403; C.DOTOLO-L.MEDDI, *Evangelizzare la vita cristiana. Teologia e pratiche di nuova evangelizzazione*, Cittadella, Assisi 2012; E.BIEMMI, *Le defi de la première annonce. Une conversion missionnaire de la catéchèse?* In “Lumen Vitae” 68 (2013) 215-224; C.CACCIATO, *Da un mosaico di adesioni alla fede verso un nuovo paradigma per la catechesi*, in “Revista di Scienze dell'Educazione” 54 (2016) 322-332. Podemos considerar como útiles rasgos en los que inspirarse en este momento sintético los interrogantes que han suscitado la reflexión del Congreso del EECC del 2009 en Roma del que ya hemos hablado.

- Contenidos del primer anuncio. En este sentido es lícito señalar una cierta disparidad de pareceres, signo evidente de una reflexión no todavía plenamente concluida y compartida.

Porque hay quien, asimilando el primer anuncio al kerigma mismo en sentido estricto, apunta a lo esencial y encuentra los contenidos del anuncio apostólico. Y esta es, con toda evidencia, la línea escogida por el Papa Francisco que observa como “una pastoral en clave misionera no está obsesionada por la transmisión desarticulada de una multitud de doctrinas que se intenta imponer a fuerza de insistir. Cuando se asume un objetivo pastoral y un estilo misionero, que realmente llegue a todos sin excepción ni exclusiones, el anuncio se concentra sobre lo esencial, sobre lo que es más bello, más grande, más atrayente y al mismo tiempo más necesario. La propuesta se simplifica, sin perder por esto profundidad y verdad, y así se hace más convincente y radiante” (EG 35). Por lo cual el primer anuncio y «Jesucristo te ama, dio su vida para salvarte, y ahora está vivo a tu lado cada día, para iluminarte, para fortalecerte, para liberarte» (EG 164)

Pero hay quién preocupado por la integridad y la ortodoxia de los contenidos de la fe, aumenta mucho desde los momentos iniciales de la propuesta cristiana lo que llega a ser un largo “elenco de verdades que hay que saber”.

No es obviamente el caso de retomar la prurisecular discusión que en el pasado ha llevado a la teología a distinguir los contenidos de la fe, verdades que se deben saber “necessitate medií” (cuyo conocimiento eran esenciales para la salvación eterna), y verdades a conocer “necessitate praecepti” (no esenciales). Pero es cierto que, sobre este punto, un ulterior esfuerzo de reflexión para llegar a una visión mayormente compartida y más que deseable.

- Lugares del primer anuncio son ciertamente considerar los ambientes en los que se desarrolla la práctica pastoral habitual. Pero los nuevos contextos socio-culturales y religiosos ya presentes en los países

Europeos, y sobre todo las concretas situaciones existenciales de los posibles usuarios de una catequesis misionera y de primer anuncio, obligan a valorar lugares hasta ahora inusuales para la Iglesia.

Estos últimos son, por ejemplo, los ambientes en los cuales se expresa la dimensión social y relacional de la persona: desde la familia a los lugares de la participación del vivir común, al trabajo, a la cultura, a la diversión, etc. Igualmente son a considerar lugares óptimos para una primera comunicación de la fe y momentos particularmente significativos de la existencia humana: la consecución de una meta en el estudio o del trabajo, el enamoramiento y el matrimonio, la experiencia de llegar a ser padres, el momento de la fragilidad o de la debilidad sea moral o física, etc.

En este contexto, a la luz de las recaídas en el plano pastoral todavía permanente en la Iglesia italiana nos hemos permitido reclamar a la memoria, a simple título de ejemplo, las siempre válidas indicaciones surgidas en el Convenio eclesial nacional desarrollado en Verona en el 2006 que invitan a insertar la propuesta cristiana en cinco ámbitos en que la persona vive experiencias humanamente decisivas y muy densas de significado: la afectividad, el trabajo y la fiesta, la tradición, la ciudadanía y la fragilidad⁸⁷.

En lugares como estos, una Iglesia “en salida” sobre todo en dirección de las “periferias existenciales” – por retomar el conocidísimo lenguaje del actual pontífice – debería estar a gusto y hacer resonar fácilmente su primer anuncio.

- Decisivas resultan las convicciones de fondo que deben animar el primer anuncio. Estas se revelan evidentemente diversas de la que han apoyado y todavía apoyan mucha pastoral tradicional, pero al asumirlas con convicción es decisivo para un primer anuncio eficaz⁸⁸.

87 S.CURRÒ, *Il Convegno ecclesiale di Verona. Quali provocazioni per la catechesi e la catechetica?* In “Catechesi” 76 (2006-2007) n. 3, 1-8; F:G:BAMBILLA, *La pastorale della Chiesa in Italia. Dai tria munera ai “cinqui ambiti”*, in “La Rivista del Clero Italiano” 92 (2011) 389-407.

88 Punto de referencia obligado para la reflexión sobre este punto es André Fossion,

En una renovada óptica del anuncio cristiano es ante todo fundamental concebir el anuncio como una propuesta dirigida a la libertad de la persona. En la “societas christiana” del pasado cristiano se nacía: nos encontrábamos cristianos y el “catecumenado social” era puesto en acto, con su carga de presión al individuo, llevaba al final casi naturalmente a vivir una vida al menos formalmente “cristiana”, con poca o nula posibilidad de elección. Radicalmente diversa es la situación actual; en nuestras sociedades en vías de rápida descristianización vuelve a valer el antiguo adagio de Tertuliano: “Fiunt non nascuntur Christiani”. Cristiano se llega a serlo, no se nace. Ser cristiano no es más obligatorio o, dicho en otros términos, la fe es ahora cuestión de convicción no más convicciones aceptada pasivamente por herencia.

Lo que sugiere es que el compromiso de la evangelización se orientará a mostrar la belleza y la significatividad de la propuesta cristiana. No es “obligatorio” ser cristiano, pero es bello, significativo y enriquecedor para la vida de la persona. De aquí “algunas características del anuncio que hoy son necesarias en cada lugar: que exprese el amor de Dios previo a la obligación moral y religiosa, que no imponga la verdad y que haga una llamada a la libertad, que posea cualquier nota de alegría, estímulo, vitalidad, y una integridad armoniosa que no reduzca la predicación a pocas doctrinas a veces más filosóficas que evangélicas” (EG 165).

Belleza, bondad y significatividad de la propuesta serán más fácilmente cultivadas si el primer anuncio sigue preferiblemente la vía experiencial-iniciática, más que un recorrido exclusivamente didáctico-doctrinal. En otros términos, parece necesario que el primer anuncio verbal se acompañe sin solución de continuidad

del Centro Lumen Vitae. Entre sus escritos se pueden ver: *Dieu toujours recocomencé. Essai sur la catéchèse contemporaine*, Lumen Vitae, Bruxelles 1997; *Annunciare il Vangelo nell'ambito delle categorie culturali odierne*, in “Quaderno della Segreteria Generale della CEP” 12 (2008) 34, 20-37 y, *ibid.* en las páginas 38-53; *Evangelizzare in modo evangelico. Piccola grammatica spirituale per una pastorale di accompagnamento*; *Dieu desiderable. Proposition de la foi et initiation*, Lumen Vitae-Monteson-Novalis, Bruxelles 2010; traducción italiana: *Il Dio desiderabile. Proposta della fede e iniziazione cristiana*, Dehoniane, Bologna 2011

con la inmersión inmediata en las experiencias de vida cristiana, superando la tradicional y habitual procedimiento que ve la sucesión: instrucción-aplicación a la vida.

El mismo resultado – todavía – será conseguido si el evangelizador tenga en cuenta la advertencia de aplicar a la singularidad y a la totalidad de la persona.

La atención a la singularidad requerirá una modulación del único kerigma a partir de la situación existencial, siempre específica irrepetible, del único referente.

La comunicación dirigida a la persona considerada en la totalidad de su personalidad exigirá de quien avanza la propuesta de utilización de códigos lingüísticos diversos, capaces de reunir todos los componentes de la personalidad misma.

Todo este compromiso, en fin, será desarrollado con el signo de la gratuidad. Los agentes del primer anuncio, es decir, se moverán en la constante y plena conciencia que, en la medida en que se dirige a una libre voluntad, no puede exigir una respuesta positiva a su propuesta, sobre todo en términos de inmediatez. Su actitud espiritual de fondo será el del sembrador, es decir del agricultor evangélico que prepara el terreno para la semilla, tira con cuidado la semilla, pero luego “de noche se acuesta, de día se levanta, y la semilla germina y crece sin que él sepa cómo”. (Mc 4,27).

Las experiencias

Las reflexiones teológico-pastorales de índole catequética y las indicaciones magisteriales han favorecido y acompañado el desarrollo de variadas iniciativas y prácticas tendentes a poner en práctica, en las Iglesias de Europa, una catequesis misionera orientada en particular a dar el justo espacio al primer anuncio. Como conclusión de este artículo nos limitamos a dar aquí una simple lista, ciertamente no exhaustiva, pero suficiente para testimoniar la hasta ahora adquirida conciencia de la imprescindible necesidad de

encontrar nuevos caminos para una catequesis misionera capaz de llegar significativamente a la Europa de hoy.

Tomando nuevamente el movimiento del Convenio de Lisboa del año 2008 del Equipo Europeo de catequesis, podemos ahora hacer una lista de algunas actividades propositivas puestas en funcionamiento en un típico país donde se vive una areligiosidad pacífica como la exAlemania del Este. Un orador intervino en el curso de aquellos trabajos hablando del proyecto “Noches en las Iglesias” tendente a favorecer la visita nocturna a edificios cargados de historia y arte pero también de fuertes reclamos espirituales. Al mismo modo ilustraba un servicio religioso ecuménico activado para ofrecer, a través de una bendición, un momento de espiritualidad en la fiesta de San Valentín. Al mismo contexto se señalaron como eventos “kerigmaticos”: la transformación de toda una ciudad (Görlitz) en un gran calendario de Adviento; el proyecto “Sigo al mismo” legado desde Erfurt, para hacer descubrir el significado auténtico de la Navidad; servicios religiosos sustitutivos de la Eucaristía dominical para quien no participa, en Dresden⁸⁹.

En los últimos años, en diversos contextos eclesiales se ha registrado una presencia evangelizadora en los lugares de diversión como discotecas o playas, desarrollada a través de compartir la diversión enriquecida por la disponibilidad al diálogo personal, al intercambio y a la propuesta de un momento de oración.

Se trata a veces de actividades extemporáneas pero con el tiempo, en muchas Iglesias de Europa otras numerosas iniciativas ocasionales se han hecho con más estabilidad asumiendo una sólida estructuración. Entre las difundidas a nivel internacional podemos recordar la valoración del arte sacro como momento de catequesis inicial, componente ahora bien establecida de la propuesta catequética en muchas diócesis; los cursos “Alpha”, comenzados en Londres desde el año 1978 que se ha convertido en una iniciativa internacional

89 G.ERBRICH, *Modelli di azione evangelizzatrice nella Germania dell'Est*, in “Catechesi” (2008-2009) n. 4, 15-28

en el año 1993⁹⁰; la Escuela de evangelización San Andrés⁹¹, nacida en México en el año 1980. Mucha resonancia ha tenido la “Cátedra de los no creyentes” activada por el cardenal Carlo María Martini en Milán. En Italia están bastante difundidas los “Centinelas de la mañana”⁹² y las “Células parroquiales”⁹³ ideadas por el sacerdote Andrea Brugnoli y Piergiorgio Perini⁹⁴.

Queremos terminar esta simple y breve reseña subrayando en particular la conocida propuesta del “Segundo anuncio” que está encontrando una creciente y positiva acogida en nuestras comunidades eclesiales. Como es bien conocido, el gran promotor ha sido el Hermano Enzo Biemmi, de los Hermanos de la Sagrada Familia, catequeta, y ya presidente del Equipo Europeo de Catequesis, que ha tomado la inspiración de las expresiones formuladas por Juan Pablo II en Nowa Huta en el año 1979: “Se ha iniciado una nueva evangelización, como si se tratase de un segundo anuncio, aunque en realidad siempre es lo mismo”⁹⁵.

90 A.BRUGNOLI, *Alpha per Italia. L'annuncio cristiano in dieci cene*, Paoline, Milano 2009; N.GUMBEL, *Domanda di vita. Un'opportunità per scoprirne il senso*, Paoline, Milano 2009; S. MENGÈS LE PAPE, *Les cours Alpha découvrir la personne de Jésus Christ?* in B.BÉTHOUART – CH.MENGÈS LE PAPE (edd.) *La transmission religieuse, entre continuité et rupture. Actes de la XX Université d'été du Carrefour d'Histoire Religieuse Montauban, 9-12 juillet 2011*, Université du Littoral Côte d'Opal, Boulogne-sur-Mer 2012, 157-164; J.Mª SÁNCHEZ DE LAMADRID CAMPS, *Alfa, un método para la nueva evangelización*, in “Teología y catequesis” 32 (2013) 221-230

91 A.KOWALSKI, *La scuola di evangelizzazione Sant'Andrea. Presentazione e analisi*, in “Catechesi” 80 (2010-2011) n. 3, 65-80 (con mucha bibliografía)

92 A.BRUGNOLI, *Esperienze di primo annuncio in Italia*, in “Orientamenti Pastorali” 53 (2005) 9, 63-67; Id., *Una luce nella notte. Proposte di nuova evangelizzazione*, Paoline, Milano 2007; Id., *Corso base di evangelizzazione di strada*, Paoline 2007, Milano.

93 Pg. PERINI, *Il grande sconosciuto. Lo Spirito Santo anima le cellule di evangelizzazione*, Mondadori, Milano 1998; Id., (ed), *Corso Leader. Manuale di evangelizzazione delle cellule parrocchiali*, Paoline, Milano 2008.

94 Cf. nuevamente A.BRUGNOLI, *Esperienze di primo annuncio in Italia*.

95 Homilía en la celebración eucarística en el Santuario de la Santa Cruz (9.6.1979).

En el pensamiento de los inspiradores del proyecto⁹⁶ es legítimo hablar de un segundo anuncio porque, en la práctica, la totalidad de los católicos, especialmente en ciertos países, han ya recibido un primer anuncio. Pero en este caso esta primera proclamación del mensaje cristiano ha llevado a la adhesión a una fe por “el que dirán” y por herencia, sin una verdadera, conciencia, libre y vital adhesión al mensaje evangélico. Bien mirado, se trata entonces de hacer resonar un “segundo primer anuncio”, llevando esta vez la persona a una respuesta positiva y vital al anuncio mismo, formulada en plena libertad y conciencia⁹⁷.

El desarrollo del proyecto ha llevado a individualizar en la vida de un individuo cinco tiempos particularmente favorables para una segunda proclamación de la propuesta cristiana. Son cinco momentos en que la persona vive experiencias humanas particularmente densas en el plano existencial y que, por esta razón, pueden ser consideradas como “umbrales de la fe”, es decir ocasiones que empujan precisamente a una efectiva acogida de la fe. Sobre la línea de las indicaciones sacadas del citado convenio eclesial celebrado en Verona en el 2006, estos “umbrales” son individualizados en las siguientes vivencias existenciales. 1. “Generar y dejar salir”, es decir la experiencia de la generación y de la educación de los hijos⁹⁸. 2. “Errare” un verbo italiano con doble significado: equivocarse en sentido general, pero también caminar sin rumbo, sin una meta precisa⁹⁹. 3. “Unirse, dejarse o ser dejado”: la experiencia de los afectos sea en positivo (unirse) sea en negativo (dejarse o ser dejado)¹⁰⁰. 4. “Apasionarse y compadecer: el área experiencial en la cual se expresa la pasión; aquella pasión que nace de lo atractivo que ejerce sobre el hombre

96 Aquí solo hacemos el elenco de los textos que podemos considerar “fuentes” para el conocimiento de la propuesta, excluyendo a propósito la vasta bibliografía que sobre el argumento ha suscitado: E.BIEMMI, *Il secondo annuncio. La grazia de ricominciare*, Dehoniane, Bologna 2011.

97 E.BIEMMI (ed.) *Il secondo annuncio. La mappa*, Dehoniane, Bologna 2013; Id., (ed.) *I fondamenti della catechesi. Il Credo, i sacramenti, i commandamenti, il Padre Nostro*, Dehoniane, Bologna 2013.

98 E.BIEMMI (ed.), *Il secondo annuncio. 1. Generare e lasciar partire*, Dehoniane, Bologna 2014

99 E.BIEMMI (ed.), *Il secondo annuncio 2. Errare*, Dehoniane, Bologna 2015

100 E.BIEMMI (ed.), *Il secondo annuncio 3. Vivere i legami*, Dehoniane, Bologna 2016

lo verdadero, lo bello y lo bueno pero también aquella puerta a compartir y a compadecer que es el sufrimiento de los otros, a veces a través de la participación en el voluntariado¹⁰¹. 5. Experimentar la fragilidad y la muerte: el momento experiencial en el que se vive la propia fragilidad en el plano psicológico o físico.

CONCLUSIONES

De todas las indicaciones y las experiencias habladas en las páginas precedentes emerge evidentemente un imperativo pastoral, absoluto, válidos ciertamente para las Iglesias de Europa pero también para toda la Iglesia: “tomar la iniciativa”, porque no se da una pastoral (catequética) “perenne”, puesta de una vez para siempre. Me gustaría concluir subrayando esta instancia con la conocida expresión de *Evangelii Gaudium*: “La Iglesia en salida es la comunidad de discípulos misioneros que primerean, que se involucran, que acompañan, que fructifican y festejan. «Primerear»: tomar la iniciativa [...] La comunidad evangelizadora experimenta que el Señor tomó la iniciativa, la ha primereado en el amor (cf. *1 Jn* 4,10); y, por eso, ella sabe adelantarse, tomar la iniciativa sin miedo, salir al encuentro, buscar a los lejanos y llegar a los cruces de los caminos para invitar a los excluidos [...] ¡Atrévamonos un poco más a primerear! (EG 24)

101 E.BIEMMI (ed.), *Il secondo annuncio 4. Appassionarsi e condividere*, Dehoniane, Bologna 2017

